

# A PALO mayor

José Pérez







# A PALO mayor

Fundación Editorial



elperroy larana



# A PALO mayor



José Pérez

COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA  
CONTEMPORÁNEOS

© José Pérez

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,  
Caracas - Venezuela 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

**Correos electrónicos**

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

**Páginas web**

[www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)

[www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

**Redes sociales**

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

**Diseño de la colección:**

Emilio Gómez

**Edición al cuidado de:**

Luis Enríquez

**Corrección:**

Yessica La Cruz

**Diagramación:**

David Herrera

**Fotografía de portada:**

Jhosen Daniel Pérez Ostos

Hecho el Depósito de Ley

N° DC2018001192

ISBN 978-980-14-4225-7

## COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA

La metáfora que nos multiplica en las costas del asombro, vasija multiforme, hecha arcoíris metálico, como un canto lunar sobre los caminos, como copla sembrada de sol para iluminar nuestra piel. Shabono alado, curiara de arcilla, lenguaje de aves, ceguera de mar, luciérnaga cósmica, sendero crepuscular, resplandor de agua. Eso es la poesía venezolana, ese es su cuerpo nacido de montes, hechizado de palmeras, esos son sus ojos tatuados de relámpagos, sus huellas tejidas de piedras. Desnudez de jeroglíficos y memoria florecida, la poesía venezolana es un lienzo extenso en el cual se han vertido todas las voces que forman nuestro imaginario y sensibilidad, desde el ritualismo y la magia de los pueblos indígenas, con la profundidad de su oralidad, pasando por las construcciones del verso hispanico, el vuelo de las coplas, las brumas del romanticismo y el misterio azul del modernismo. Expresiones literarias que encontraron tierra fértil en la imaginación y el potencial creador de nuestros juglares, hasta las propuestas más irreverentes, experimentales y vanguardistas.

Para hacer de todas nuestras palabras posibilidad que conmueva, surge esta colección, tierra cosechada que ofrece sus páginas a la expresividad y manifestación libertarias de lo humano, esencia y aroma de la poesía en tres series: *Clásicos* reúne los referentes fundacionales; *Contemporáneos*, palabra de lo cercano, del fulgor y del viaje; y *Antologías*, ventana para la diversidad y las posibilidades del tiempo.



*A la memoria de Argimiro Gabaldón,  
revolucionario ejemplar.  
A Hugo Chávez Frías,  
Nuestro Comandante Eterno.  
A Héctor Bello,  
In memoriam.*

*Para Elis Labrador  
y Luis Miguel Enríquez,  
de la Editorial El Perro y La Rana.*

*Para Eduardo Gasca,  
Ingrid Chicote,  
Julio Valderrey,  
Miguel Márquez  
y William Osuna,  
ceranos siempre.*



## PRIMERA PARTE

### Los papeles de Argimiro



Canción del soldado justo  
(Fragmento)

*A los montes me voy, me voy completo  
y espero regresar de igual manera.*

(...)

*Si me arrancan los ojos y la lengua  
nueva guitarra agitará banderas.*

(...)

*Y si una bala loca se enamora  
de mis sienes violentas,  
yo seguiré pensando con los huesos.*

VÍCTOR VALERA MORA



Por venir de las montañas no soy un olvido más  
ni se comieron mis huesos hordas y plagas benignas

Por traer mi nombre a cuestras  
yo conozco a los heridos  
del monte y de más allá  
del encuentro con la bala que sale de nuestros labios

como la flor de yabo  
como feliz incienso

La tardecita trae  
vapores a mi trinchera  
como latidos sordos  
del guardián que espanta el miedo  
corazón al mínimo

De estas sombras llameantes  
haremos esas banderas  
tan invisibles que el tiempo las sacará a flote  
para que sean otras voces quienes las icen al viento

No entregaremos los fajos de nuestras alforjas de guerra  
a los primeros canallas que sepan de nuestros rumbos

Hay órdenes de no volver tampoco de relajarse  
ni recoger las cenizas de nuestros huesos caídos

En féretros vacíos enterrarán nuestras glorias  
viviremos donde sea en nombre de la justicia

En lo adentro del paisaje pasaban nuestras antorchas  
vigilantes del camino  
y la huella de los bichos

Una emboscada acecha cuando el siglo está en el medio  
queda tiempo para andar y apenas si comenzamos

No solo es furia de escuela  
No solo calle de pueblo  
No solo dolor de barrio

Es la masa de la tierra que se levanta temprano  
Es el barro que moldea lo que nunca se destruye

Estas actas peregrinas de serranías y montañas  
escondidas de las lluvias y otros truenos feroces  
son de la sangre propia  
cuando la herida se asoma

Estas letras nuestros cantos y la leche de los hijos  
que sepan que aquí pasamos  
como los más dignos guerreros

Quien borre las escrituras abonará más las luchas  
porque si esbirros nos caen esbirros combatiremos  
si lacayos nos golpean lacayos rechazaremos

Son las sílabas sonoras  
de nuestra palabra com-ba-te

Yo pude partir el pez y ofrendarlo en mil pedazos  
soportar tempestades sin guarecerme siquiera  
pude enfrentar al diablo metido allá en su garita  
pude oír en el río las bondades del agua

Todo lo pude mirar  
en la noche más oscura  
porque vigilé la gloria de todos mis camaradas  
no tuve hora del sueño ni para descansar las sombras  
porque me hice guerrillero de toditas las vigalias

Río Carache sin penas  
en mis venas llevo tu nombre

Río Carache amigo  
confidente de estos pasos

Si te preguntan por mí di que me fui a caballo  
como lucero perdido  
como bala que se aleja

Río Carache hermano  
son los rumbos de mi pueblo

En las montañas hay matices  
semejantes a aquellos páramos

Hay valles con esplendores  
para salir corriendo

Hay tantas flores silvestres  
de este país bondadoso

Las miramos a lo lejos  
defendiendo sus costados

La dibujo en la memoria  
para llevármela al cielo

Y siempre serán montañas  
para buscar nuestros pasos

Para mi hermano dibujo un burro cargao de leña  
y a mi viejita fregando en la humilde morada

Mi hermano conoce bien los oficios más bravos  
yo le mando la madera para que haga los fuegos

Un hermano es la candela para ganar las batallas  
y el fusil es la madre que bendice el despertar

Solo el canalla traidor nos suma este desamparo  
porque le niega a la patria el justo valor de su pan

Y prenderemos candela como bravos combatientes  
siempre que sea necesario despertar a Simón Bolívar

Para jugar garrotes y entender otras malicias  
yo descubro el coraje en una rama de vera

Para jugar a los vientos miro pasar aviones  
que andan lanzando bombas contra pueblos indefensos

Para mí solo hay un norte y es que ya no regreso  
de la palabra pelea

Oigo el poema de Pío a la bella reina Beatriz  
y siento los pesados grillos por su grito de valiente

allá el cacique Totonó  
acá también Guaicaipuro  
por allá está Tocuyoyo  
en sus mesetas altivas

en las selvas de oriente  
también por los cafetales  
he visto pasar tus versos  
como los humos de incienso

de los que no te olvidaron  
puedes sumar mi nombre  
porque tu canto Tamayo  
lo tengo aquí en la montaña

Padre Nezahualcóyotl  
predios de Tenochtitlán  
suelo de adentro de Cuivas  
hermanos Cumanagotos  
¿Es acaso desenfreno tenerlos aquí tan dentro  
cuando resuella mi pecho?

Humocaro bendito cuánto de ti en mis penas  
nombrarte es andar a pie  
sobre las sogas del tiempo

Cada chiribital que pasó sobre mis brazos  
eran simples pinceladas que le daban a mi piel  
cuando la lucha es cartel y caballete del lienzo  
*lo íntimo no borrado*

Si mi nombre es guerrilla  
y mi apellido valiente  
si mi familia los pueblos  
y mi sangre no vacila  
si mi casa es la morada  
de todos los combatientes  
mi verbo no puede ser sino el canto de ustedes

Este oficio de guerrero tal vez no me pertenezca  
sino un lugar más tranquilo para disfrutar la vida  
pero abandono las colchas  
me deshago de las mieles  
dejo en casa los hijos con el dolor más profundo  
porque me llama el combate plomo a plomo frente a frente  
y que loco no me llamen que no es locura mi lucha  
sino el amor más puro que se merece mi tierra

Si Demócrito se ríe  
menudeando mis papeles  
escogido del pueblo es  
tanto cuanto me inspira

Tú en el Nestos y yo en Carache  
aguas del mismo viento  
aunque ya tengas cien años  
ganando tantos talentos  
llevando tu nombre a cuestras  
Maestro no voy perdido  
tengo los pasos seguros

Este oficio de ateo nos pone de cabezas  
tanto como las pasiones en las que tanto creemos

Dicho esto me guarezco  
en aquella filosofía que encontré en el Liceo

De muchas capas de pieles  
se hace el cuerpo de un guerrero

Los átomos son eternos  
como las luchas sociales

Las luchas del pueblo tienen  
del eterno movimiento  
el que no parará jamás

*Lex vita*

*Lex populus*

Ley del sabio filósofo  
aunque se sacó los ojos

soy un río  
una estela libertaria  
una montaña en pie de lucha  
y la palabra sueño para todo el porvenir  
incluyendo soledades y las vigiliass nocturnas  
lo sonoro de mi nombre y un diminutivo a mano



## SEGUNDA PARTE

Otros máuseres, otras voces



No permitas que tu dolor se esconda  
(Fragmento)

*No permitas que tu dolor se esconda  
oblígalo a salir desnudo a que combata.*

ARGIMIRO GABALDÓN



Recogimos cundiamores y apaciguamos la sed  
tronando bajo los árboles  
nuestros temblores más íntimos

Quienes nos vieron pasar eran de poca fe  
lejos en la distancia miramos por su destino

Para algunos fuimos raros combatientes del desespero  
del no te creo compañero que lo cierto ha de venir  
ni de gestos multiplicados en la harina  
ni en el polvo

Para muchos somos hoy una palabra viva

Por el lado de los barrancos bordean las espinas  
y nuestras manos sostienen cántaros de piel de chivos

Quien no sabe de estas angustias  
no se arrima a la candela  
que para hacer banderas  
hace falta tener riñones

Margaritas que nos dieron al paso de nuestras bestias  
se secaron en las gualdrapas como lejanas caricias  
pañuelos recién lavados que fueron gestos de amor  
se llevaron nuestras sales al fondo de los suelos

De aquellos pequeños gestos edificamos los sueños  
y el regreso es la conquista de lo poco que perdimos  
nada sembrado es vano si es gesto del corazón  
de la gente buena del pueblo que nos tendía sus manos

Que los esclavos no hagan los puentes del dictador  
para colgar guarataras humillantes del valor  
que una bota asesina no doblegue la alta frente  
de un valiente camarada que reveló su sentir

Río Carache testigo  
de aquel preso mal herido que a puro pecho y pulmón  
levantó la moral de todas las fuerzas juntas  
de nuestra revolución

Río Carache sobre ti  
una piedra y un hombre  
un mismo destino son

Esta canción de soldado  
tiene apenas estribillo

Es la mirada que sueña  
junto a la madre tan pobre  
es la sangre que duele  
cuando no hay quien cure a los hijos

Otros han tirado las toallas  
otros esconden bravuras  
se escurren entre partidos  
recibiendo bofetadas

Tan fáciles los seducen las anguilas oficiales  
del pregón representativo y  
tan de rodilla se ponen ante el imperialista castrador

No se puede permitir más lamentos más errores  
que acaso hagan perder la elemental dignidad  
no sumemos infortunios ni descuidemos la guardia  
porque este juego brutal lo pagamos con la vida

Para formar mi palabra me he leído a otros poetas  
no los que nombran los gatos y las chicas de oficina  
no los que cantan penas con amadas imposibles

poetas que son de lejos  
poetas embraguetados  
poetas que son andinos  
y de los mares de oriente  
y otros que están naciendo los cuales yo no veré  
pero quedan sus papeles  
igual que mis garabatos  
y la palabra poesía será siempre este farol

Como el viejo lobo Pablo  
también tengo mi residencia  
aquí mismito en la tierra  
junto al canto de Bolívar

Su Temuco del sur y mis bravos ríos del norte  
son como las acacias cuando me acuesto en sus sombras

Hasta Juan Rulfo y que vino  
pidiendo que no me maten

Yo no soy de ese morir grité camarada hermano  
ni hace falta ese luto en la bandera del alma

Solo les pido esos versos sonando siempre en los pueblos  
que no nos vacíen los puertos que no tranquen los caminos  
que cuiden la retaguardia y la vanguardia infinita  
que yo he de volver un día sobre un barco de oro  
sobre las aves gigantes con sus alas desplegadas  
sobre los grandes maizales de mis hermanos del campo  
brincando de lo feliz para que sepan que he vuelto

San Martín y Pancho Villa los he tenido tan cerca  
tan nombrándolos a sus anchas en lo solo del monte  
Gran Mariscal de Sucre tan solitario el sendero  
tan artero el asesino como gestos de cobardes  
Por eso es que decir historia debería significar verdades  
los que escribimos sus páginas  
sabemos de su alfabeto

En mi frenética búsqueda diviso algunos perfiles  
y tengo del optimismo  
que se escapa en la ciudad

Pueden llamarme lluvia  
indio bravo o fiera mansa  
nada me va a detener en medio de un adjetivo

Pueden decirme trueno  
y padre de los relámpagos  
porque en mis brazos tienen ustedes el porvenir

En lo remoto del llano hay madrigueras pendientes  
también hay alazanos prestos para salir

Quien vaya por provisiones  
que ande con buen baquiano

Y le diga al campesino que en la serranía adentro  
manda abrazos la esperanza que necesita su aliento  
vigilando las fronteras de las vivezas ajenas

Cierren filas siempre en orden  
no den tregua al vasallaje  
El Capital se devora estamentos sin piedad  
y cada paso que en falso no se discuta en la mesa  
puede entregar las licencias más sagradas del deber

Los errores cometidos y las flaquezas ajenas  
deben enmendarse a tiempo previniendo los fracasos  
más claro no canta un gallo  
se lo digo al pelotón

Claros como han de ser  
los arreboles salientes

Claros y firmes presentes  
Son los hijos de Bolívar

## TERCERA PARTE

A palos, cartón y piedras



Homenaje del indio  
(Fragmento)

*Altiplano tocuyano que nutre su carne  
en jugos blancos de caña melera  
y los hace sangre roja  
en la flor del cafetal;  
bueno y santo por la madre  
porque me enlaza hermano de la selva en oriente  
y del de la sierra al sur  
(...)  
Era de sol su carne y de un frágil metal  
el eco de sus voces era de acero azul  
estaba hecho de altura  
con su nombre que es música  
de banderas y estrellas.*

PÍO TAMAYO  
*LECTURA HOMENAJE EN LA  
CORONACIÓN DE LA REINA DE LOS ESTUDIANTES  
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
Febrero de 1928*



Envenenaron los ríos conociendo nuestra sed  
pero sembramos los campos y vimos crecer espigas

En lo hondo del arado de nuestros sentires comunes  
nada podía aplastar la esperanza de una lucha

En la voz de los espinos  
de la honda serranía sobre el papel de la brisa  
mandé recado a los hijos

Que no se pague la escuela ni se dejen humillar  
la lección que nos traiciona y que encubre lo inmoral  
déjenla correr muchachos y tengan temperamento

Acá por los anchos montes también tenemos imprenta  
y les mandaremos las páginas que deben tener a bien

Zanjón del diablo bendito  
zanjón para parir voces  
zanjón nuestro de higuieron  
pan de obra clandestina  
llévale a mis muchachos la cartilla de Martí

Cuando oigan decir *campesinos* piensen siempre en el arroz  
si escuchan decir *arepa* piensen en alma dolida  
si alguien les dice *granos* piensen en todos nosotros  
que cuando les digan *tierra* somos este corazón

Sobre los cascos de bestias y con fusiles al hombro  
en páginas de papel y hasta hojas de topocho  
escribiremos mensajes para despertar el alba  
Son los rumbos de mi patria tan dolida y tan silente

Nuestras hermanas menores no disfrutaron los patios  
ni comieron los naranjos ni recogieron las flores  
querían oír sus abuelos a medianoche cantando  
y otros las mancillaron antes de ver el amor

Las flagelaron cobardes  
siempre en nombre de la guerra  
fueron pastos de generales  
en los campos de nuestra América

Nuestras hermanas parieron sin saber qué era la vida  
y fueron amargas herencias que soportaron calladas  
como si nuestros cojones no bastaran compañeros  
para ofrendar el pellejo y evitar los atropellos

No debemos olvidar  
cada herida de la historia  
cada *canción de huesos*  
*como canción de dolientes*

Alí toca el tambor

Tambor

Tambor

Tambor

¿Para dónde habrá que coger?

Alí al fin lo sabemos

No se nombre tristeza ni la palabra vacío  
que la alegría es comienzo  
y la tristeza será remedo de la derrota

Quien entrega sus congéneres a las aves de rapiña  
ya no merece el perdón  
sino quitarle los granos

El cobarde que entrega febrilmente este subsuelo  
no solo gana desprecio  
hay que enterrarlo vivo

Quien defiende los recursos de nuestras grandes riquezas  
merece la mano amiga  
de nuestra tierra pujante

No avalemos los expolios que nos hacen casi a diario  
y abramos siempre las brechas  
para defender lo que somos

Cuando las extensiones del agro  
estremecen los sudores  
tirando fuerzas bestiales para crear alimentos  
ya no me asaltan dudas de lo que hay por hacer

El campesino lo sabe  
y le brindo mis abrazos  
pues no parará su faena  
aunque lo ultrajen los bárbaros

Lo que no tiene sentido es que seamos ominosos  
permitiendo que su esfuerzo se lo disfruten los ricos  
mercaderes de oficio  
ególatras de capricho

No hay tono de desolación cuando abriga la esperanza  
ni el decir que se junta en la plaza de los viejos  
boca a boca uno a uno  
todos han de poner acentos  
todos han de fundar  
todos ofrendan sus gritos  
y nos dejen que nos maten como inútil ejercicio  
y no dejen que nos callen como sílaba perdida

Tampoco crean que un panfleto es morada de los versos  
la morada de los versos debe estar en la conciencia  
y en el muro de la calle dejen caer los nidos  
de aves que van poniendo los huevos de amanecer  
los más jóvenes que expresen libremente cuanto sueñan  
porque un día he de volver sobre sus líneas ardientes  
y de nuestra hoguera saldrá  
brasa de un mismo carbón

Los hermanos de las tribus son la naturaleza  
quienes fuimos a sus chozas bebimos del arcoíris  
sus flechas están tan quietas colgadas de los aleros  
con los techos de moriches junto al barro común  
que solo de cacería se juntan con las especies

La naturaleza los mira como hijos de sus entrañas  
ellos miran la familia que tiene los pies de árboles  
y pueden pasar los siglos sin temor a recibirlos  
pero que no pasen los yanquis con peroles petroleros  
ni sacadores de oro ni viandantes del bien  
que se llevan nuestras lenguas con sus libracos tan muertos  
que acallan nuestra poesía más allá de los ancestros

Vivo en cantos de arrendajos y cardenales rojitos  
de esas aves silvestres aprendo sus equilibrios  
no desmatonen nunca lo que no es necesario ni les mutilen sus  
nidos  
no les quiten a los hijos el rumbo para sus pasos  
nuestros pájaros han de ser como los hijos del viento  
que le cantan a la patria de puro amor solitario  
y que serán nuestros compañeros para advertirnos peligros

Para agradecer comprensiones brindadas para mi causa  
para dejar constancia de los frutos de sus gestos  
para que sea épica la hazaña del coraje  
para que no sea elegía sino simple renacer  
brindo el brillo de mi espada en cada palabra nueva  
brindo que se me tenga el respeto merecido  
para que la patria guarde de mí el más hondo aliento  
pongo sobre sus venas cada día de mis batallas

Corazón de pueblo me llaman  
y yo llamo al pueblo corazón

Toda palabra de más me arrebató ese sentir





# ÍNDICE

## PRIMERA PARTE

### LOS PAPELES DE ARGIMIRO 11

|                                                            |    |
|------------------------------------------------------------|----|
| [Por venir de las montañas no soy un olvido más]           | 15 |
| [La tardecita trae]                                        | 16 |
| [No entregaremos los fajos de nuestras alforjas de guerra] | 17 |
| [En lo adentro del paisaje pasaban nuestras antorchas]     | 18 |
| [Estas actas peregrinas de serranías y montañas]           | 19 |
| [Yo pude partir el pez y ofrendarlo en mil pedazos]        | 20 |
| [Río Carache sin penas]                                    | 21 |
| [En las montañas hay matices]                              | 22 |
| [Para mi hermano dibujo un burro cargao de leña]           | 23 |
| [Para jugar garrotes y entender otras malicias]            | 24 |
| [Oigo el poema de Pío a la bella reina Beatriz]            | 25 |
| [Padre Nezahualcóyotl]                                     | 26 |
| [Humocaro bendito cuánto de ti en mis penas]               | 27 |
| [Si mi nombre es guerrilla]                                | 28 |
| [Este oficio de guerrero tal vez no me pertenezca]         | 29 |
| [Si Demócrito se ríe]                                      | 30 |
| [Este oficio de ateo nos pone de cabezas]                  | 31 |
| [Los átomos son eternos]                                   | 32 |
| [Soy un río]                                               | 33 |

## SEGUNDA PARTE

### OTROS MÁUSERES, OTRAS VOCES 35

|                                                    |    |
|----------------------------------------------------|----|
| [Recogimos cundiamores y apaciguamos la sed]       | 39 |
| [Por el lado de los barrancos bordean las espinas] | 40 |

|                                                         |    |
|---------------------------------------------------------|----|
| [Margaritas que nos dieron al paso de nuestras bestias] | 41 |
| [Que los esclavos no hagan los puentes del dictador]    | 42 |
| [Esta canción de soldado]                               | 43 |
| [Otros han tirado las toallas]                          | 44 |
| [Para formar mi palabra me he leído a otros poetas]     | 45 |
| [Como el viejo lobo Pablo]                              | 46 |
| [San Martín y Pancho Villa los he tenido tan cerca]     | 47 |
| [En mi frenética búsqueda diviso algunos perfiles]      | 48 |
| [En lo remoto del llano hay madrigueras pendientes]     | 49 |
| [Cierren filas siempre en orden]                        | 50 |

### TERCERA PARTE

|                           |    |
|---------------------------|----|
| A PALOS, CARTÓN Y PIEDRAS | 51 |
|---------------------------|----|

|                                                                    |    |
|--------------------------------------------------------------------|----|
| [Envenenaron los ríos conociendo nuestra sed]                      | 55 |
| [En la voz de los espinos]                                         | 56 |
| [Cuando oigan decir <i>campesinos</i> piensen siempre en el arroz] | 57 |
| [Nuestras hermanas menores no disfrutaron los patios]              | 58 |
| [Alí toca el tambor]                                               | 59 |
| [No se nombre tristeza ni la palabra vacío]                        | 60 |
| [Quien entrega sus congéneres a las aves de rapiña]                | 61 |
| [Cuando las extensiones del agro]                                  | 62 |
| [No hay tono de desolación cuando abriga la esperanza]             | 63 |

|                                                         |    |
|---------------------------------------------------------|----|
| [Tampoco crean que un panfleto es morada de los versos] | 64 |
| [Los hermanos de las tribus son la naturaleza]          | 65 |
| [Vivo en cantos de arrendajos y cardenales rojitos]     | 66 |
| [Para agradecer comprensiones brindadas para mi causa]  | 67 |
| [Corazón de pueblo me llaman]                           | 68 |



Edición digital  
junio de 2018  
Caracas-Venezuela



José Pérez (El Tigre, edo. Anzoátegui, 1966)

Escritor, poeta y docente. Licenciado en Letras y doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Oviedo, España (2011). Desde 1991 se desempeña como profesor asociado de la Universidad de Oriente, Núcleo de Nueva Esparta en el área de Lingüística. Desde 1985 ha participado en congresos y ferias del libro, así como en el IX Festival Mundial de Poesía de Caracas, 2012. Ha publicado, entre otros, libros de relatos: *Jardín del tiempo* (Editorial Mucuglifo, 1991); *No lisis, no listesis* (Alcaldía de Iribarren, 2000); *Pájaro de mar por tierra* (Fondo Editorial del Caribe, 2003); la novela: *Fombona, rugido de tigre* (Alcaldía de Freites, 2006); los poemarios: *Como ojo de pez* (Fundación Editorial El perro y la rana, 2006), *En canto de Guanipa* (Alcaldía de Freites, 2006); y el ensayo: *Cosmovisión del somari* (Fundación Editorial El perro y la rana 2011).



*A palo mayor* es un poemario de canto y celebración en homenaje a la emblemática figura de Argimiro Gabaldón, ese gran revolucionario, docente y poeta que desde muy joven tomó los senderos de las luchas populares y la lucha armada en la década del sesenta, del pasado siglo. Hoy, más que nunca, retumba la voz del comandante Carache “Chimiro”: “Somos la vida y la alegría en tremenda lucha contra la tristeza y la muerte”.

